Año III — Miércoles 10 de Febrero de 1897 — Núm 84

EL DISTRITO

REVISTA SEMANAL DEFENSORA DE LOS INTERESES GENERALES DEL DE POZOBLANCO

Redacción y Administración.—Muñoz de Sepúlveda núm. 7

SUSCRIPCIÓN

para los inutilizados en la guerra, hijos de este distrito judicial.

	Pts	Cts
D. Pedro G. Moreno . . .	2	
D.ª Maria Jurado	1	
» Juliana Moreno	1	
Total . .	4	

Sumas de las listas anteriores 700

Total hasta hoy 704

(Se continuará)

A telón descorrido

al que seguirá entre bastidores

Haciendo de Don Quijote, que siempre fué el papel del que se mete á *desfacer fagravios* que nada particularmente le importan, empezamos nuestra campaña administrativa en beneficio de nuestro querido pueblo, sin haber cesado un instante en nuestra noble tarea, siquiera las manifestaciones de adhesión, que han sido muchas, se han cobijado siempre con el manto de un fingido pudor que nosotros hemos entendido por falta de valor para arrostrar todas las consecuencias que tamaño empeño debe proveer y tener.

No nos han dolido prendas y donde quiera que hemos visto un vicio público hemos acudido en defensa de los fueros de la justicia, sin tener en cuenta tampoco el premio, siempre rehacio para estas nobles lides, pero lisonjeados al menos con la esperanza de que nuestro desinteresado esfuerzo seria secundado por aquellos que mas directamente se hallaban afectados por cualquier acontecimiento que haya dado origen á nuestras consideraciones; y aun cuando no acostumbramos dentro de nuestra modesta esfera á pedir auxilio, que bastante en si llevan las fuerzas connaturales de las causas sometidas á nuestro juicio, al fin y á la postre el desinteresado afán periódistico, cuando no nace encarnado en miras egoistas, ansía como única compensación el asentimiento incondicional y sus manifestaciones por aquellos que como nosotros, se encuentran impulsados hacia tan elevados propósitos en pró de nuestro general bien

Haciendo historia, que no política, cosa que en nuestras columnas no cabe, no dejamos en estos momentos de recordar ciertas fazes de nuestra campaña que motivaron las dimisiones de los concejales republicanos, seguidas de las dimisiones de los Concejales liberales.

Como consecuencia de estos hechos y siempre velando por nuestro pueblo, escitamos la voluntad de los prohombres del partido conservador, para que, olvidando la comodidad de todo alejamiento, llegasen á robustecer la fuerza moral de una situación imposible de suya, que sino podria hacerse nueva, obtendria un hermoso remiendo del más legítimo paño de la casa. A este efecto escribimos nuestros artículos *De vida ó muerte* y *Diagnóstico* y *pronóstico* adonde remitimos a nuestros lectores, obteniendo el lauro de que dichos prohombres convecidos de nuestros razonamientos aceptasen los cargos concejiles, vacantes por aquellas dimisiones, sacrificio que no vacilamos en aplaudir en nuestro número del 14 de Octubre último, bajo el lema *Nuevo horizonte* en el que decíamos «Nuestro artículo *de vida ó, muerte* reproducido en el último número, era el dilema fatal a que habia de ajustarse el partido imperante: ó las personas mas caracterizadas de su seno venian á ponerse al frente de los negocios públicos, ó el partido habia de desaparecer del estadio de las contiendas: no se ha hecho esperar la opción; en las elecciones verificadas el domingo, aparecen los nombres más significados y respetables en quienes desde hoy vamos á depositar nuestras confianzas y nuestros públicos intereses; dignos son de todo encomio, pues no dudamos cuantas resistencias habran tenido que vecer asi mismos: todos están llenos de cuidados; todos tienen múltiples atenciones; todos saben la gran responsabilidad que desde hoy pesa sobre ellos, pero todos han acudido desinteresadamente á cumplir sus leales compromisos»..... «Las palabras deben ceder su puesto á los hechos; hoy nadie creé en las promesas y la opinion pública escarmentada há de encontrar un cáncer en el más leve rasguño; lástima sería, y grande que la abnegación de las dignas personalidades que hoy suben á los escaños de la concejalía fuera satisfecha con la más ligera duda de su desinterés y de su patriotísmo; el nombre honrado que llevan debe quedar puro como el cristal y para ello todo cuidado es poco.

Hasta aquí la historia; y siempre ansiosos de atender con la consideración debida todo lo digno de respeto, dejamos las excitaciones directas, trascurriendo en nuestra vida un periodo que hemos dedicado á la niñez y al fomento de la enseñanza, obteniendo si, sus sonrisas y sus alhagadoras promesas de recordación y de cariño, y *obteniendo tambien* por el elemento mas interesado y obligado á dicho fomento, lo que no hay porque recordar.

Esa será una página cubierta con crespones que ostentará siempre el partido conservador de nuestra villa, en esta etapa de su mando.

Saboreando nuestras amarguras trascurrió el tiempo, se abocaron los acontecimientos, vinieron crisis espantosas, se solucionaron como es público, se tergiversaron los hechos, rectificamos las ideas emitidas en un periódico de la capital, cuando debiera haber rectificado aquel otro elemento que decimos, más obligado en aparecer como bueno, y por último consignamos en nuestro número anterior el rumor de que dos de los más conspicuos individuos de nuestro Ayuntamiento habian dimitido sus cargos sin que dicho rumor haya sido desmentido

Ahora bien: ¿Quiere decirnos el partido liberal la causa de su silencio supuesto por nosotros? ¿Quiere decirnos el partido conservador la causa de esas dimisiones? ¿Quieren ambos partidos que entremos en hipótesis?

(Se continuará)

MOSQUETAZOS

Puesto ya el pié en el estribo
del coche de D. Ruperto
con mis cinco chiquitines,
con mi esposa y con mi suegro
me descubro humildemente
y doy un Adios, al pueblo
donde he estado medio año
tranquilamente viviendo,
Saludo á las buenas mozas
á las cuales las deseo
un buen novio, de los que
piden *casaca* al momento.
Saludo á las pequeñuelas
pues yó también soy pequeño,
á las niñas, á los niños,
á las viejas y á los viejos;
y cumplido este deber
saludo al Ayuntamiento
por que de fijo se alegra
que salga yó de este centro.
¡Eso de ir tan á menudo
á enterarse si el concejo
celebra sesión ó nó
para extractar los acuerdos
y querer fisgonear
y adivinar los misterios
que entre el polvo del archivo
se ocultan; es un tormento
¡Vaya un moscón que se vá!
—diran algunos sujetos—

—

Me voy, y llevo unas dudas
muy mayúsculas, respecto
a lo que pasa en la casa
municipal; pues sospecho
que hay mar de fondo, borrascas
y relampagos y truenos;
el barco conservador
combatido por los vientos
me temo que vá á hacer agua
antes de llegar al puerto.
Lo digo, porque parece
que los buenos marineros
que remaban con ahinco,
no están agusto en su puesto
se marchan sobre cubierta
y quieren dejar los remos.

—

Gracias á que la fragata
liberal; tiene sus fuegos
muy apagados, y no
quiere salir al encuentro.
Quien sabe si en su blindaje
tendrá también agujeros
ó si entre los timoneles
existirá contubernio.
En fin; el tiempo dirá:
se marcha el coche y lo siento,
Adios todos: hasta el miércoles
imediato, que prometo
disparar desde el castillo
de Luque, ó desde su cerro
del Algarrobo, el mosquete
si me reservan el puesto.

Juan Ocaña

Mi despedida

Aunque me voy no me voy
aunque me voy no me ausento
aunque me voy de palabra
no me voy de pensamiento
(Copla popular)

En la anterior copla esta reasumido cuanto yo debo decir al despedirme del honrado y laborioso vecindario de Pozoblanco, y dar un adios á los que han sido hasta hoy mis compañeros de redacción y colaboradores de EL DISTRITO.

Cuando las tiernas afecciones están arraigadas en el corazón poco ó nada importa la ausencia; antes por el contrario suele evocar con mas facilidad los gratos recuerdos y reverdecer el cariño que sentimos hacia los ausentes.

Si por efecto del cargo, para mi difícil, que he desempeñado he molestado á alguna entidad, dejando correr la pluma con la celeridad que casi siempre exijen los trabajos periodísticos, confiadamente espero indulgencia en razón á que las censuras hanse basado en la verdad y no han sido exajeradas.

Al retirarme de la redación de EL DISTRITO, debo hacer algunas consideraciones respeto al mismo, á su fundador y sus colaboradores.

No es este semanario de la índole que suelen ser los de su clase, sobre todo en esta provincia, donde la prensa no alcanza la prosperidad que debiera ni adquiere el renombre á que es acreadora. En la generalidad de los pueblos, son estas publicaciones algo asi como el cartel donde se anuncia la cultura de media docena de personalidades instruidas y amantes del progreso literario, á quienes en breve plazo abruma la tarea por no alcanzar más recompensa que el parabien de muy pocos amigos, á cambio de las censuras de indiferentes y envidiosos. EL DISTRITO nació con un amplio y hermoso programa. Defender los intereses de este partido judicial, con objeto de conseguir encauzar la administración pública y combatir los vicios sociales. El como ha cumplido y cumple su programa no soy yó el que ha de decirlo. El público imparcial yá ha otorgado su favorable fallo.

Lo que si quiero hacer público, aun cuando me exponga á herir la suceptibilidad de mi querido amigo D. Bartolomé de Castro Escribano, es que él fué el que fundó EL DISTRITO, El ha sido y es el que con el gran tacto é ilustración que le caracterizan ha removido los obstáculos y sin intimarse ante las contrariedades que presentarse suelen ante las hermosas manifestaciones del progreso, ha sostenido la publicación, dando muestra gallarda de sus revelantes condiciones y de su talento.

Yó he pasado la vista por la colección del periódico y he leido con fruición artículos filosóficos, políticos y morales, rebosando sanas doctrinas, hermosa dialéctica y razonamientos inconcusos. He visto retratadas en EL DISTRITO la horadez, las nobles ideas y la facundia de su fundador, á quien admiro y aplaudo como á un escritor de altos vuelos.

Otro elemento valioso á coabyuvado a la progresiva obra implantada por el Sr. Castro.

Me refiero al ilustrado colaborador D. Julio Pellitero y Campanero, amante entusiasta de la prensa y de todas las nobles manifestaciones, como lo ha demostrado en todo tiempo y lugar; hombre de un gran corazón, predispuesto siempre al bien sin que le arredren las contrariedades ni las ingratitudes.

¡D. Lucas del Rey, alma grande y generosa! mi amigo íntimo D. Mateo Dueñas, jóven cariñoso y simpático como pocos. ¡Con cuanto pesar dejo vuestra amable compañía! Cuantas pruebas de cariño me habeis otorgado y cuanta gratitud os debe vustro compañero de redacción!

No faltará algun pobre de espíritu que tache mis anteriores manifestaciones con alguna ligereza; y por si acaso quiero curarme en salud, diciendo que en mi no cabe la adulación ni la interesada lisonja. Bien probado lo tengo.

Y termino haciendo una excitación á los vecinos de Pozoblanco, para que vean en EL DISTRITO el heraldo de su progreso, el campeón de sus intereses el termómetro que marca la cultura de su noble pueblo. llevando las palpitaciones do su ilustración á todas partes, y divulgando su nombre por los ámbitos de la península.

Ayudad todos al sostenimiento de tan importante obra, dejando á un lado las pequeñas rencillas de la política y lograreis la íntima satisfacción de que el pueblo en que nacisteis ostente su valía por medio de la prensa, que es la más potente, la más grande la más sublime manisfestación del progreso, de la ilustración y de la moralidad de los pueblos.

Os envia á todos un cariñoso abrazo.

Juan Ocaña

Sección Literaria

¡Pobre niña!

En un pintoresco pueblecillo de la bella y fecunda Adalucia, situado á la falda de una hermosa colina, vivian dos seres dignos émulos de *Julieta* y *Romeo*.

Ambos se amaban con el encanto y firmeza de los primeros amores: la mano de la providencia parecía haberse complacido en llenarlos de bellas cualidades.

Angela; bellísima niña de quince abriles, era la única hija de un feliz matrimonio dueño de un capital, sinó opulento, al menos lo suficiente para atender con comodidad á las necesidades de la vida.

Las tintas purísimas de la primavera se ostentaban en sus sonrosadas mejillas; sus purpurinos labios habianle robado los colores á la flor del granado, sus encantadores ojos competían en belleza con el azulado de los cielos en un día esplendoroso; finas y sedosas hebras de oro, coronaban su frente virginal, su talle flexible y delicado mostraba la garllardía y esbeltez de la palmera.

Desconociendo aún los encantos de un amor puro y verdadero, su mente permanecia quieta, alimentando en su pecho el cariño que profesaba á los autores de su existencia.

Edmundo, que muy escasamente contaria diecisiete años, era el primogénito de una familia que por único sostén tenian el que su padre le suministraba con el producto de su trabajo empleado á la sazón en la teneduría de un opulento comerciante.

Jóven robusto, con la inocencia de una sensitiva, cursaba a duras faenas la carrera del magisterio aunque con gran celo y aprovechamiento.

Los jóvenes Angela y Edmundo apenas si se habian dirigido un saludo: varias veces se habian encontrado en el camino de la aldea y al fijarse el uno en el otro, comprendian que algo misterioso é incomprensible para ellos les atraia.

Con su poca experiencia de la vida desconocian los síntomas conque se deja anunciar el *tirano reyezuelo* y aunque los dos comprendian, que algo extraordinario bullía en el fondo de su corazón no podian darse una esplicación de aquel fenómeno.

En casa de Angela advertian que á la juvenil y franca alegria de la niña, habia dejado su puesto una melancolía infinita; las sonrosadas tintas de sus mejillas, habian cedido á una marcada palidez: su sueño era intranquilo y muy frecuentemente clavava sus ojos en cualquier parte sin punto fijo y en cuya posición permanecia horas enteras.

A medida que trascurria el tiempo mas densa y melancólica era la palidez de la preciosa muchacha.

Un tanto alarmados sus padres, se propusieron consultar con el doctor: cada vez que preguntaban á ella la causa de aquellos síntomas, respondía:

—No sé madre mia; no puedo explicar lo que me pasa: muchas veces en mis sueños se pínta mi imaginación un angel que con una copa en la mano me dice estas ó parecidas palabras: "Ven casta niña: ven á provar la inefable copa del placer: goces infinitos se abrirán en tu camino: ventura desconocida te ofrezco con el dulce néctar de esta copa,,. después se vá y ¡cosa rara!: muchas veces el ángel tentador me ha parecido muy semejante á Edmundo; al jovencito estudiante que varias veces nos encontramos en el campo.

Una cosa semejante advertian en casa de Edmundo; sus padres veian que se hacia menos aprovechado y malhumorados le amonestaban por su desaplicación, juzgaban abandono, lo que era producido por la bien lanzada saeta de ciego diosecillo.

Y á medida que el tiempo avanzaba mas fomentaba en el corazón de ambos jóvenes la idea de un goce desconocido é infinito.

¡Cuantas horas robadas al sueño se pasaba el agraciado mancebo en solo éstasis pensando en la rubia y hechicera niña de los dorados cabellos!

Por fin tras mucho cavilar se propuso el joven participarle sus impresiones, considerando que las penas tanto como las alegrias, son mas llevaderas sentidas por dos.

Y un día con mucha sorpresa y atolondramiento, recibió la simpática Ángela la siguiente carta:

„Señorita: Apenas si la he visto algunas veces, y estas han bastado ha hacerme comprender que sería muy feliz en poder participarle mis pensamientos.

Si sueño, su preciosa imagen se me presenta de una manera sorprendente y angélica: cuando en mis solitarios paseos vespertinos á las deliciosas playas, dirijo mi vista al mar, creo ver su hermosa figura retratada en sus dilatadas extensiones: no puedo comprenderlo; pero ni un momento me es dado borrar de mi mente su memoria.

¿Seré tan afortunado que al mismo tiempo la haya inspirado á su alma este desconocido sentimiento? ...Edmundo„.

Ante la lectura de esta carta la ruborosa muchacha, concibió más anchos y despejados horizontes y efectivamente esperimentó una inmensa alegria al saber que el simpático jóven sentia por ella lo que tan extraño le parecía.

Desde aquel entonces una sé ie interminable de inocentes goces, envolvió la feliz existencia de tan gentil pareja.

Y tal cariño llegaron á profesarse que muchas veces solian decir en encantador dúo:

—Si alguna vez llegara el funesto día en que no te acordaras de mí, no podria sobrevivir á tanta desventura.

II

Un año después Ángela y Edmundo hablaban amorosamente en un fresco y delicioso jardin.

Por la frente del enamorado jóven cruzaban de vez en cuando sombrias nubes de tristeza.

¿Que las motivaba? Oigamos su conversación.

—Si, amada mia—decia Edmundo; —ahora que la felicidad embarga nuestros sentidos: en estos momentos que gozo infinitamente en tu contemplación y cuando más parecia protejernos la fortuna es cuando más despiadada se muestra á mis deseos: ahora que veia brillar en el cielo de mi vida la estrella rutilante de tus amores un negro infortunio se interpone con nuestra ventura.

—¿Que motiva tu tristeza? ¿Que es la causa de tus amargas quejas?—exclamó ella.

—Ángela—respondió Edmundo—soy español: tengo 18 años y hay una voz enfermiza y apagada bajo el peso de tanto infortunio que reclama mis auxilios; sería muy criminal si deso-

yera sus quejumbrosos lamentos. La pátria: esa madre cariñosa para todos que nos sostiene en su floreciente seno, necesita mi presencia en el sitio del peligro; mano traidora y aleve osó en hora aciaga infamar su esclarecido nombre: desmentidas ambiciones intentan convertir á nuestra potente enseña en humillante y vencida y antes que tal suceda, yo les haré comprender á esa turba soez y acanallada, que primero derramaré la última gota de mi sangre defendiendo su integridad que consentir que tenga avergonzada que bajar su faz soberbia y orgullosa ante otras nacienes. No temas niña mia, que te olvide pues lo creo tan imposible como agotar el inmenso caudal de agua que contiene la intranquila mar; otra cosa me llena de amargo deseonsuelo, y es la lejana idea de que puedas dejar de amarme: ni tu me juras que permanecerás fiel á tus promesas: ni me aseguras que siempre tendrás gravada mi imágen en tu corazón, nada temas: el amor se hace más firme y verdadero si se somete á las duras pruevas de la ausencia.

No temas por mi vida—continuó—el Dios de los Ejércitos me escuda: noble es mi proceder al acudir á tan preciso llamamiento: noble es la causa por que voy á luchar, y ese mismo Dios, defenderá mi existencia.

—¡Siempre lo mismo!—exclamó angustiada la jóven: —Promesas al marchar que después se desvanecen como bocanada de humo: hablar de amores pátrios y de honra mancillada! Como si de tí dependiera la victoria. ¡Como si tu presencia fuera suficiente para apaciguar las rencillas de los sediciosos! ¿No comprendes que poco ó nada importa un defensor? No ves que tu valor indomable no servira de nada? Tu llevado de *ese* santo amor a la pátria marchas á *defenderla*; tu guiado tal vez por ideas de encubramiento ilusorio, caminas al sitio de la muerte y en tanto yo quedo sola, triste y sin que una mano amiga ó cariñosa enjugue mis amargas lagrimas causadas por tu amor. A tí te servirán de lenitivo y quizá de olvido el humo de la pólvora, el silvido de las balas: en medio del estruendo del reñido combate.....¡quien sabe si te acordarás de mí! y yó en tanto siempre, constante pensando en tu cariño, iré poco á poco consumiendo mi existencia, como la pobre florecilla, falta del bienhechor rocio de la mañana. ?Porqué concibió mi alma un amor rodeado de imaginarios placeres para después, servirle de amargo sufrimiento esta misma pasión?

Y al concluir de decir estas palabras dos gruesos hilos de líguidas y brillantísimas perlas, resbalaron por sus níveas mejillas y un amargo suspiro exhaló su comprimido pecho.

—Con tus duras palabras, haces más crudo mi martirio—contestó tristemente Edmundo:— ¿quieres que me quede?...Pues bien nadie me separará de tu lado. Honor, pátria...todo *eso* que tu designas con el nombre de *palabras vanas*, lo dejo á un lado: contigo quiero compartir la gloria del vencedor ó la verguenza del rezagado: nada me importa si tu quieres, que turbe mis sueños el escuálido esqueleto de la difamada pátria: nada me importa que me recrimine por mi conducta llamándome *cobarde* si contigo he de compartir esta deshonra: tu amor es tan preciso á mi existencia que antes que dar ocasión á perderlo me convertiría en criminal. De tí depende mi honra ó mi deshonor; en tus labios está pendiente mi infamia ó galardón: dí, habla y estaré pronto á obedecerte sin pararme á mirar si obro recta ó erradamente.

Un silencio sepulcral siguió á estas palabras: durante él pasaron por la mente de la jóven dos visiones: hermosísima, gloriosa, resplandeciente la una: escuálida, difamada, vergonzosa la otra: primero se presentó un divino angel en forma de mortal cargado de laureles, coronada su cabeza de joyas ganadas en heróica lid y a lo lejos creia oir el entusiasmo con que le aclamaba el mundo entero: después reemplazó á esta hermosa visión la horrible de un cuadro repugnante: en medio de una turba de criminales conducian á un hombre al último y más mortífero claustro: llevava la cabeza acachada: el sudor del miedo se veia en su frente y todos los recriminaban por su conducta: en ambas figuras conció á su amado: á Edmundo. Y al pensar que por su causa habia de perder la gloria del primer cuadro ó ganarse el baldón del segundo, un repentino y heróico cambio operose en todo su ser: y cojiendo temblando la ardorosa mano de su amado dijo:

—Marcha; vuela en pós de la victoria ó de la muerte: comprendo que haces falta en el sitio del honor: mucho espera de tí la madre pátria. pero si en hora maldita algún traidor te causara la muerte, yo misma iré en su busca y vengando tu agravio me clavaré después un puñal en mi corazón, para morir á tu lado: quiero hacerle comprender á esos traidores que en cada mujer española se vislumbra ó anida idéntica sangre que fermentaba en el heróico corazón de Marina de Pineda ó Agustina Zaragoza: Adios Edmundo mio: se fiel á tu palabra y cuenta que espera ansiosa tu vuelta esta pobre mujer que solo vive de tu cariño.

Al pronnnciar estas palabras como temiendo arrepentirse de dejarlo partir, huyó de su lado, dirijiéndole una mirada, tierna, cariñosa, apasionada....

El quedose mirándola y al ver que se alejaba contesto apasionadamente.

—Adios héroica mujer: el Cielo conserve tu poderoso brio y sé constante en guardar mi imagen en tu pecho: adios amada mia. Dios premiará mi amor, pues las buenas obras tarde ó temprano hallan su merecido.....y si muero...si muero habré cumplido como bueno y allá en la mansión de los justos te espero...adios....

III

Poco tiempo después en medio de lo más récio de la pelea, y cuando en lucha desigual estan á punto de sucumbir nuestros héroicos soldados, vése venir al galope frenético de los caballos, una brillante columna al mando de un agraciado doncel: en sus ademanes se deja ver la impaciencia por llegar al sitio de la muerte: por fin llega y despues de hacer morder el polvo á infinitos contrarios y cuando estaba declarada nuestra victoria un traidor y certero disparo hiere mortalmente á nuestro héroe cayendo al suelo sin vida y cubriendole con la humeante sangre que salia de su pecho.

Este desgraciado mancebo en cuyo antebrazo se ostentaban las insignias de capitan es nuestro pobre Edmundo.

Tras mil fatigas y sinsabores en diferentes combates y cuando en su ardorosa mente veia resplandecer en lontananza el más brillante porvenir, una mano miserable cortó el hilo de su vida ¡Pobre Edmundo! Guiado únicamente por su amor á la patria y cuando se gozaba interiormente en la gloria alcanzada en aquella desigual lucha: cuando por su pensamiento pasaban puras y risueñas las mil imágenes de una ventura infinita al lado de su amada, la segúr traidora de su negro destino cortó el hilo de sus hermosos y purísimos pensamientos.

¡Pobre Angela! ¿Como habia de soportar la desventura de tan funesta nueva? quien se hallaria con valor para anunciarle tan infausta noticia? Golpe horrible, lanzado contra su anhelante pásion: contra su amor, único y verdadero punto de vista en que se fijaba su ventura al analizar el misterioso porvenir!

¡Adios, venturosos dias tantas veces forjados en su sueños de color de rosa! Adios hermosos planes para el porvenir.... Adios halagadoras ilusiones! ...

Una balla imposible: un insondable avismo se interpuso entre los dos, deshaciendo sus proyectos amorosos: la mano implacable del destino.

¡Que horrible desengaño para sus amores!

¡Pobre niña!

Alberto de Castro y Escribano

Palma y Enero del 97

DATOS Y NOTAS

Ayer despedimos con el natural sentimiento, á nuestro queridísimo amigo el ilustrado redactor-jefe de EL DISTRITO D. Juan Ocaña, que ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento de Luque: damos la enhorabuena á dicha población porque con dificultad podria hacer dicha designación en persona de más relevantes prendas: elevada inteligencia, acrisolada honradez, preciosa actividad, y hermoso caracter, todas adornadas, hacen de nuestro amigo, un ser, que al ausentarse deja sembrada por quienes tienen el gusto de tratarlo, la semilla de la eterna amistad, la merecida consideración: al despedirnos de él, se han separado los cuerpos, los espíritus quedan unidos por indestructibles lazos: le deseamos feliz viage y toda suerte de bienandanzas para que compartidas con su apreciable familia, recaigan en pró de los pueblos que lo cuentan entre sus moradores.

—

El día 9 del actual, dió á luz con toda felicidad, un hermoso niño Doña Juana Galan Perez, esposa de nuestro queridísimo amigo Don Bartolomé de Castro y Escribano.

Damos nuestra más cordial enhorabuena á dichos señores, deseándoles toda clase de venturas y salud para criar y educar al tierno infante.

—

El partido republicano de Pozoblanco celebrará el veinte y cuatro aniversario del advenimiento de la república en España con un meeting que tendrá lugar la noche del once de los corrientes en los salones altos del Centro Republicano, á cuyo acto estan invitadas las comisiones de los comités de el distrito.

—

Se ha establecido en esta localidad en la calle de Andrés Peralvo n.º 26 el conocido herrero y forjador de Belmez Justo Pedrajas, el cual nos ruega hahagamos público su ofrecimiento al pueblo de Pozoblanco y su distrito; dicho señor trabaja todo lo concerniente á herrería y balconaje, con el mayor esmero, prontitud y baratura.

A la vez ofrece á los Sres. Veterinarios herraje de la clase y forma que lo deseen para lo que les ruega acompañen nuestra á sus pedidos.

—

[redacted]

Anteayer á las dos de la tarde falleció la Sra. D.ª María Fernández Rojas esposa é hija respetivamente de nuestros particulares amigos D. Alfonso Ruiz Muñoz y D. Juan Fernández Dueñas, llevandose las simpatias generales que sus virtudes habian conquistado; reciban su desconsolada falia nuestro sincero pésame, pues de todo corazón nos asociamos á tan inmenso dolor.

[redacted]

PASATIEMPOS

—

Solución al del número anterior

La humildad en la grandeza es la obra maestra del talento.

—

CANTARES

Si aquel beso que me diste
te cuesta tantos suspiros,
tómalo, y estoy en paz:
¡No quiero cuentas contigo!

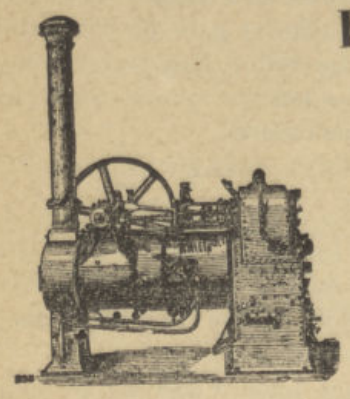
Quisiste que te quisiera
y te quise sin querer,
¡no quieras que te aborrezca
que te voy á aborrecer!

José Jackson Veyán

Imp. de Pedro López Pozo

SECCION DE ANUNCIOS

LA MERCED



FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

TALLERES DE MAQUINARIA Y CERRAJERIA

DIRECTOR PROPIETARIO

ANTONIO CARO

CÓRDOBA

(Casa fundada en 1858)

Prensas hidraúlicas; de palanca sencilla y múltiple =De engranaje y para uva.=Máquinas de vapor y calderas =Fundición y arreglo de prensas, y de toda clase de máquinas.=Molinos harineros y económicos.—Balconaje.—Columnas.—Herraje para edificios.—Compra de hierros viejos y maquinaria inutilizada.=

PRESUPUESTOS—PLANOS Y DIBUJOS

Nuevo molino económico de aceite para elavorar 25 fanegas diarias de aceituna compuesto de Prensa, Caldera y Molino por Pesetas 2 100.=Facil trasporte.—Reducido local para montarlo.—Resultados muy satisfactorios:=

Representante apoderado en Pozoblanco

Don Julio Pellitero y Campanero

MIL PESETAS

al que presente *Cápsulas de Sándalo* mejores que las del Dr. PIZÁ, de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

DISPONIBLE